

Tierra y Libertad

ORGANO DE LA F. A. I.

¡MADRID!

Madrid en peligro, es la Revolución en peligro. Madrid, asaltada por las máquinas y asesinos de Hitler, tiene defensores heroicos. Con sus armas, sus cuerpos y sus ideales, forman infranqueables murallas. Ayudémosles. Madrid exige todos nuestros esfuerzos y sacrificios. ¡HOMBRES, ARMAS, MATERIAL DE GUERRA, PARA NUESTRO MADRID!

¡Movilización!

LA CRUDA REALIDAD



Las profecías mejor hilvanadas a través de los acontecimientos internacionales, fracasan. De un día al siguiente, en el breve lapso de tiempo de unas horas, el cable transmite noticias contradictorias. Vuelan las notas y proposiciones de Inglaterra y Francia. Se crea una atmósfera de inquietud. El mundo parece pender del hilo que liga la diplomacia de Londres y París a la de Berlín y Roma. Se cruzan extraordinarias suposiciones. La prensa llena a grandes titulares sus páginas, anunciando, nunca con firmeza, la fácil solución, la feliz llegada de la paloma de la paz...

Todo eso, mientras truenan los cañones, mientras arrojan toneladas de fuego y dinamita los aviones alemanes, mientras avanzan los tanques y la infantería de Hitler ensaya el éxito que la canalla española de Franco, sus moros y regulares, no han podido realizar. Todo eso, mientras los buques de guerra hitlerianos se pasean triunfales en aguas españolas haciendo un almirante pirata ultimátum al gobierno de Valencia, realizando un verdadero bloqueo. Todo eso, mientras desembarcan más y más tropas teutonas y siguen desde Roma y Palma preparando planes de guerra.

Se difunde la grata nueva de la resolución del gobierno yanqui permitiendo la exportación de material de guerra al gobierno legal de España. En seguida se agrega que el Senado ha dictado una ley que prohíbe proveernos. Se habla del pacto que hará que Italia desaloje Mallorca, y en seguida también se desmiente. Aparece Inglaterra tranquila y repentinamente se da cuenta de que no sólo está en peligro la España antifascista, sino que su dominio de los mares termina. Francia proclama que ha evitado la guerra mundial gracias a su actitud neutralista, y después en la misma Francia se espantou de los propósitos de Hitler. Es la marca de los Estados capitalistas que sube y baja, que presenta numerosas fases engañosas, y que siempre depende de los intereses, del oro, de las posiciones estratégicas de unos y otros. Es el marenágnam del mundo de la ganancia, de las rivalidades comerciales, de los proyectos expansionistas, de los imperialismos potentes, que calcula sus pasos, sin importarle un comino la tragedia de nuestro pueblo, el horror de la muerte sembrada por los asesinos de niños, mujeres y ancianos.

La realidad es cruda. Es digna de la "civilización" burguesa. La verdad es que no debemos contar más que con nuestras propias fuerzas, luchar con todas ellas, sin esperararnos en los timoneles de los Estados capitalistas. La realidad es que la única ayuda internacional ha de darla el proletariado del mundo.

PROLETARIOS DEL MUNDO

Estamos en guerra contra Alemania, Italia, Portugal, a quienes se ha vendido el miserable Franco. Luchamos hoy contra máquinas y hombres llegados de Alemania, Italia y Portugal. Contra sus aviones, tanques, buques, submarinos, cañones, ametralladoras y fusiles. Defendemos la causa de la libertad frente al fascismo mundial.

Vosotros, nuestros hermanos, estad alerta. Ha llegado la hora de probarles a los capitalistas, a los gobernantes, a los que se han complicado vergonzosamente con maniobras y actitudes dudosas, a los "liberales" y "socialistas" que han dejado despedazar media España, que dejan obrar a los asesinos; ha llegado la hora de demostrarles que los trabajadores del mundo están dispuestos a todo.

Sólo en vosotros, proletarios, antifascistas, hombres y mujeres de todos los pueblos de la tierra, está la solución.

Si un mundo decrepito nos quiere sepultar en abismos de sangre y ruinas, vosotros debéis alzaros en defensa de la justicia. Si el fascismo ataca mientras la democracia y el liberalismo burgués llenan papeles y papeles, declaman y esperan, vosotros, nuestros hermanos, debéis tomar la iniciativa en la acción.

Nuestras armas son las vuestras. Uníos, y obrad. El dilema es claro: fascismo o Revolución social.

¡SOLIDARIDAD!